Pine Knoll Publications & Sabbath School Ministries

I Trimestre de 2010
"El fruto del Espíritu"

Lección 9
27 de Febrero de 2010

El fruto del Espíritu es mansedumbre

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos: Génesis 50:20; Mateo 5:5; 11:29; Romanos 12:3; Gálatas 6:1; Filipenses. 2:2, 3; 1 Pedro 3:4.

Citas

- Dios tiene dos moradas: Una en el cielo, y la otra en un corazón manso y agradecido. *Izaak Walton*
- Ser manso, paciente, discreto, modesto, honorable, valeroso, ya no es cuestión de ser viril o femenina; es ser humano. *Jane Harrison*
- La humildad no es cobardía. La mansedumbre no es debilidad. La humildad y la mansedumbre son poderes ciertamente espirituales. *Swami Sivananda*
- Deja que los maestros de la cristiandad recomienden su religión por las acciones benevolentes, por la mansedumbre cristiana, por vidas de temperancia y santidad. *Richard Mentor Johnson*
- La salvación de este mundo humano no descansa en ninguna otra cosa que en el corazón humano, en el poder humano para reflexionar, en la mansedumbre y en la responsabilidad humanas. *Vaclav Havel*
- El Salvador reinó en todos sus corazones, y exitosamente copiaron el patrón de su mansedumbre y gentileza, las cuales Él les había dejado. *John Strachan*
- "No se trata de calor, sino de la humildad. *Yogi Berra*

Preguntas

¿Qué pensamos cuanto utilizamos la palabra "mansedumbre"? ¿De qué manera el Espíritu Santo introduce la mansedumbre en nuestras vidas? ¿Qué es lo poderoso de ser manso? ¿De qué modo la mansedumbre está involucrada en nuestra relación con Dios? Si Dios es manso, ¿de qué manera finalizaría el Gran Conflicto? ¿Por qué deberíamos luchar por ser mansos, y qué sucede cuando realmente lo somos?

© Recursos Escuela Sabática

Para debatir

La reacción de José a la confesión de sus hermanos revela el espíritu de la verdadera mansedumbre, al no usar su poder y la oportunidad para tomar venganza, sino estar dispuesto a reafirmar que estaba realmente preocupado por ellos (Génesis 50:20).

Los mansos heredarán la tierra, dijo Jesús (Mateo 5:5), lo cual significa que allí se necesitarían muchos cambios, ya que ¿por cuanto tiempo retendrían la tierra en las condiciones actuales?

La mansedumbre, la humildad y la gentileza de Dios fue revelada por Jesús (Mateo 11:29), por lo cual su yugo no es gravoso para nosotros.

La mansedumbre nos conduce a evaluarnos objetivamente (Romanos 12:3), la cual penetra hasta el corazón del pecado del orgullo. Debemos ayudar humilde y mansamente a los demás, dándonos cuenta de que también podemos fácilmente caer (Gálatas 6:1; ver también Filipenses 2:2, 3). Nuestro centro debe estar en la belleza interior demostrada por la mansedumbre, y no en la apariencia exterior (1 Pedro 3:4).

Comentario 1

Como tantas veces se ha dicho, la mansedumbre no es debilidad. De hecho, ¡se requiere una gran dosis de fortaleza para ser manso! La provocación a la que fue sometido Jesús, especialmente las atormentadoras burlas en la cruz, requirieron un esfuerzo sobrehumano de la voluntad para no ser respondidas. Ser realmente humilde y manso requiere una negación del egoísmo, un reconocimiento de que es el otro quien es amado, y no uno mismo. El Dios de todos los seres pensantes en el universo es plenamente amante del otro, y la vida de Jesús revela la distancia a la que está preparado a ir para amarnos a nosotros, los más difíciles de amar. Esto es el corazón de la mansedumbre, y el don del Espíritu que tantas veces ignoramos o se nos olvida pedir. No es "excitante" o "poderoso" o "espectacular". Pero es el corazón de la clase de personas en las que nos tenemos que convertir...

Comentario 2

“Recordarás que dije que el primer paso hacia la humildad era reconocer que somos orgullosos. Ahora deseo añadir que el paso siguiente es hacer un intento serio de practicar las virtudes cristianas. Una semana no basta. Las cosas irán como una seda durante la primera semana. Probemos con seis semanas. Si al cabo de ese tiempo, hasta donde se puede ver, hemos fracasado por completo, o aun si hemos bajado a un punto más bajo que aquel en el cual empezamos, habremos descubierto algunas verdades en cuanto a nosotros mismos. Nadie se da cuenta de lo perverso que es hasta que intenta seriamente ser bueno. Existe la idea tonta de que las personas buenas no saben lo que es la tentación. Eso es una mentira. Sólo los que han tratado de resistir la tentación saben cuán fuerte es ella. Después de todo, combatiendo en la guerra fue que nos dimos cuenta de lo poderoso que era el ejército alemán, y no por entregarnos a él. Nos damos cuenta del vigor de un viento caminando en contra de él, no agachándonos. El hombre que cede a la tentación después de cinco minutos no sabe cómo hubiera sido después de una hora. Es por ello que, en un sentido, los malos es poco lo que saben de la maldad. Han mantenido sus vidas "protegidas" al ceder siempre a los impulsos del mal. Nunca sabremos la fortaleza del impulso malvado que haya dentro de nosotros hasta que tratemos de

© Recursos Escuela Sabática

combatirlo; y Cristo, puesto que fue el único hombre que nunca cedió a la tentación, es también el único hombre que sabe por completo lo que significa la tentación”.

“Es el único que puede ser completamente realista. Muy bien, entonces: lo más importante que aprendemos de un serio intento de practicar las virtudes cristianas es que fracasamos. Si existe la idea de que Dios ha puesto delante de nosotros una especie de examen, y que vamos a lograr buenas calificaciones porque las merecemos, debe ser descartada. Si la idea es que existe una especie de transacción en la que podemos cumplir la parte que nos obliga en un contrato, con lo que Dios se verá en deuda y tendrá, como asunto de mera justicia, que cumplir su compromiso, tal idea debe ser descartada. Creo que, hasta que nos hacemos cristianos, todos los que tenemos una cierta vaga creencia en Dios tenemos en mente la idea de un examen o de una especie de transacción comercial. El primer resultado del cristianismo verdadero es que tal idea salta hecha pedazos. Cuando ven que esto sucede, algunos piensan que significa que el cristianismo es un fracaso y se dan por vencidos. Parece que se imaginan que Dios es un simplón. Por supuesto que Dios está enterado de esto. Uno de los propósitos del cristianismo fue hacer volar en pedazos esta idea. Dios ha estado a la espera del momento en el cual descubramos que..." [C. S. Lewis, *Cristianismo... y nada más*, pp. 139-141]

Comentarios de Elena de White

- “Algo de la preciosa semilla puede encontrar un lugar en el corazón, pero para tener discernimiento espiritual para distinguir las espinas del grano puro, el alma debe recibir la Palabra con mansedumbre... Sus opiniones preconcebidas son como espinas que ahogan la Palabra de Dios, y cuando la verdad es sembrada, y se vuelve una necesidad desarraigar los espinos para darle lugar, consideran que todo les está pasando y que están en problemas. Hay muchos que tienen solo una comprensión imperfecta del carácter de Dios. Piensan en él como una persona severa y arbitraria, y cuando les es presentado el hecho de que Dios es amor, es algo difícil para estas almas apartarse de estas concepciones falsas de Dios. Pero si no dejan entrar la Palabra de verdad, desarraigando los espinos, las zarzas comenzarán nuevamente a sofocar la buena Palabra de Dios" [*Review and Herald*, 21 de junio, 1892].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Rolando D. Chuquimia*

© RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática